ANTEQUERA A FINALES DEL S. XIX Y COMIENZOS DEL S.XX

Antequera es un municipio situado en la parte norte de la provincia de Málaga que disfruta de una inmejorable situación geográfica y de una extensión de 810 km2 con un emplazamiento primitivo de carácter defensivo.

El crecimiento demográfico del municipio de Antequera siempre ha estado unido al crecimiento económico, de hecho se constata en la segunda mitad del S.XIX [1] un índice de crecimiento del 22,2 %. La fertilidad de sus tierras y la puesta en valor de cultivos como el cereal y el olivar tras una crisis de los cultivos tradicionales como el cáñamo y el lino hasta desaparecer, suponen un atractivo para la ocupación de sus tierras.

Antequera fue considerada en el segundo tercio del s. XIX como ciudad industrial, ya que fue capaz de generar nuevos modelos de crecimiento vinculados a varias especialidades productivas, en este caso el auge económico vino de la mano de la manufactura, así a finales del s.XIX cobra gran importancia la industria textil.

La importancia y riqueza de sus tierras hicieron que la actividad productiva de Antequera se incrementase en este periodo, además hay otros factores que acompañaron este aumento, el factor físico y el humano[2], este último en aumento a mitad del s.XIX después de una profunda crisis demográfica a comienzos de siglo debido a las numerosas epidemias, entre ellas la fiebre amarilla que supuso una merma poblacional importante.

[1] GUARNIDO OLMEDO, Victoriano.1978. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada: Antequera: Una ciudad Andaluza. Nº 8, Pág. 139-152. Granada.
[2] GÓMEZ MORENO, Mª Luisa; PAREJO BARRANCO, Antonio. 2009. Una economía en transformación: Antequera entre los S. XX y XXI. Almería.

En 1830 empezó la recuperación con el relacionado aumento poblacional, lo que conllevó a una reactivación de la economía local. En estos años comenzó a aparecer una burguesía agraria que se vio favorecida por su ascenso al poder político local. Esta burguesía tomó las riendas de la economía y la iniciativa en la actividad industrial partiendo de actividades artesanales y textil lanera.

A mitad del s.XIX casi un 25 % de la población trabajadora antequerana dependió de la elaboración de los tejidos de lana que se comercializaban ya por toda España y que representó el primer modelo de crecimiento basado tanto en el sector agrario como en el industrial.

Antequera mantuvo una actividad económica significativa ya que contó con más de treinta fábricas a partir de un proceso de modernización en el sector lanero, y generó más de mil empleos aparte de otros mil empleos indirectos. Aunque la situación no tardó en cambiar en el último cuarto del s.XIX, años en los que se perdió el impulso a una economía que poco a poco pareció agotada, paradójicamente por el aumento de la demanda[3] y la consiguiente subida de precios y rentas de la tierra.

Así, en la década de los ochenta del s. XIX Antequera se sumió en una profunda crisis económica que conllevó también el descenso poblacional del municipio. No obstante, un antequerano ilustre que ocupaba por aquél entonces la cartera de Gobernación, Francisco Romero Robledo, firmó numerosas ayudas y subvenciones para mitigar el paro obrero y paliar daños en el campo.

[3] GÓMEZ MORENO, Mª Luisa; PAREJO BARRANCO, Antonio. 2009. Una economía en transformación: Antequera entre los S. XX y XXI. Almería.

La llegada del s.XX trajo consigo la recuperación económica con un nuevo intento de industrialización, aunque ya a finales del s.XIX la fabricación de mantecados ocupó una parte importante de la economía antequerana convirtiéndose en una actividad industrial aunque con un elevado componente artesanal[4] .

La agricultura aumentó su producción y hubo grandes esfuerzos por parte de los propietarios en modernizar sus fincas y concentrar sus cultivos. Las grandes propiedades tuvieron gran protagonismo, así a comienzos del s.XX se fueron consolidando los cortijos como unidades de producción donde se concentró la actividad agraria y la fabricación de productos tales como el aceite.

Las grandes transformaciones se llevaron a cabo por tanto, en beneficio de las grandes fincas desde donde se produjo una incipiente modernización de las explotaciones agrarias con la incorporación de maquinaria mecánica empleada por los agricultores. El retorno a la exportación de productos y un alza en los precios del aceite conllevó a duplicar las superficies dedicadas al olivar que en treinta años dobló su número de hectáreas pasando de 12.000 a 22.000.

La evolución agraria supuso un abanico de posibilidades en la actividad industrial como la fabricación de aceites, orujos, jabones, etc.., para la fabricación de aceites las empresas constructoras de maquinaria tuvieron que comenzar a fabricar prensas hidráulicas y todo tipo de maquinaria para facilitar y agilizar el trabajo y la producción del sector olivarero, tan incipiente que Antequera ha llegado a nuestros días como uno de los principales productores de aceite.

[4] GÓMEZ MORENO, Mª Luisa; PAREJO BARRANCO, Antonio. 2009. Una economía en transformación: Antequera entre los S. XX y XXI. Almería.

La modernización en el ámbito industrial afectó en general a todo el sector agroalimentario como los curtidos, pastas, chocolates y mantecados que vieron renovadas sus instalaciones[5].

Antequera fue una de las pioneras en la instalación de una fábrica de azúcar de remolacha que fue una de las mayores de España. La idea y el proyecto vinieron de la mano de Francisco Romero Robledo y se materializó en la década de los noventa del s.XIX, "La Azucarera Antequerana S.A" que contaba con una moderna maquinaria proveniente de Alemania con la que se alcanzaba una producción de unas tres mil toneladas anuales.

Por tanto, Antequera ha sido a lo largo de la historia un gran centro agrario e industrial, localizado en un entorno de consumo, rodeado de municipios también suficientemente productivos, capaces de comercializar sus productos al exterior. La situación geográfica ha ayudado mucho puesto su ubicación en un paso natural entre Andalucía Occidental y Oriental y entre la del Norte y la del Sur, y además lo suficientemente cerca de centros urbanos convertidos en grandes canalizadores de flujos mercantiles, Sevilla y sobre todo el puerto de Málaga desde los siglos XVI al XX, como para incrementar sus exportaciones a otros países.

Bibliografía:

1. GUARNIDO OLMEDO, Victoriano.1978. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada: Antequera: Una ciudad Andaluza. Nº 8, Pág. 139-152. Granada.
2. GÓMEZ MORENO, Mª Luisa; PAREJO BARRANCO, Antonio. 2009. Una economía en transformación: Antequera entre los S. XX y XXI. Almería.

[5] GÓMEZ MORENO, Mª Luisa; PAREJO BARRANCO, Antonio. 2009. Una economía en transformación: Antequera entre los S. XX y XXI. Almería.